

Mejor tarde que nunca El nuevo catálogo de flora amenazada de Cataluña

El nuevo Decreto (172/2008, de 26 d'agost, de creació del Catàleg de flora amenaçada de Catalunya DOGC n° 5204, 28-VIII-2008) viene a cubrir un vacío legal muy importante en lo relativo a la conservación de plantas vasculares amenazadas de Cataluña, ya que la figura legal vigente de mayor incidencia era el Decreto 328/1992 de aprobación del PEIN. El marco normativo existente hasta el momento era claramente insuficiente para contrarrestar la pérdida de biodiversidad provocada por el gran desarrollo socioeconómico experimentado en las dos últimas décadas, que ha determinado unas transformaciones drásticas y en algunos casos irreversibles sobre la flora y la vegetación (urbanización y cambios en el uso del suelo, intensa fragmentación y pérdida de hábitats, incremento de la presión antrópica, etc.). Paralelamente, en estos últimos años, las principales medidas conservacionistas a nivel de especie aplicadas por parte de la administración autonómica se han centrado en determinados programas de conservación de fauna (vertebrada, principalmente), a pesar de que Cataluña tiene una flora vascular notablemente rica en el contexto de países de la región mediterránea (c. 3600 taxones a nivel de especie o subespecie).

La tardanza en la aprobación de este catálogo ha sido muy destacable, por no decir casi inexplicable. Los primeros pasos con el fin de establecer un nuevo catálogo se remontan a 1997, pero sin que el documento base tuviera la composición y estructura que actualmente presenta. Tras un período de total inactividad, en los últimos cuatro años el Departamento de Medio Ambiente volvió a iniciar los pasos para consensuar entre diversos especialistas y colectivos la composición del catálogo actual. En este sentido, se ha contado con miembros de las universidades catalanas, instituciones científicas y naturalistas, con el personal del Departamento de Medio Ambiente, entre otros colectivos.

A continuación procedemos a comentar algunos aspectos del nuevo catálogo:

Composición: el catálogo incluye un total de 183 taxones (58 catalogados como en peligro y 125 como vulnerables). Del total de taxones, el 20,2 % corresponde al elemento endémico o subendémico del NE de la península Ibérica, mientras que los elementos de distribución más o menos amplia,

de diferentes filiaciones biogeográficas, son claramente mayoritarios (79,8%).

Incidencia en relación a las categorías UICN (2001): ciertamente, la selección de los taxones ha sido bastante acertada, pues la mayor parte de ellos (71 %) corresponde a plantas que están amenazadas según los criterios UICN (2001), mientras que el 22,4 % se trataría de plantas que no se encontrarían en una situación de riesgo. Finalmente, un 3,3 % se asimilan a la categoría "DD", y el mismo porcentaje alcanzan las plantas que están extinguidas a nivel regional. Así, seis especies se consideran actualmente extinguidas en el territorio (*Marsilea quadrifolia*, *Rorippa amphibia*, *Hypericum elodes*, *Microcnemum coralloides*, *Ranunculus lingua* y *Verbena supina*), aunque algunas de ellas cuentan con ejemplares que se mantienen actualmente en cultivo.

Implicaciones operativas: la creación del nuevo Catálogo de flora amenazada de Cataluña supone, en parte, la finalización del tradicional modelo catalán de protección de determinados taxones en áreas concretas, una singularidad derivada del Decreto 328/1992 de aprobación del PEIN (Sáez, 1999). Mediante esta nueva norma la protección se aplica, teóricamente, en el conjunto del territorio, lo cual parece bastante más acertado. No obstante, en la cuarta disposición final del Decreto se modifica el anexo 3 del Decreto 328/1992 de aprobación del PEIN, en el sentido de excluir aquellos taxones que ahora se incluyen en el nuevo catálogo, un aspecto que parece razonable. Por desgracia, no se ha eliminado la protección proporcionada por el Decreto 328/1992 a plantas autóctonas invasoras o potencialmente invasoras (*Bergia aquatica*, *Cenchrus incertus*, *Lindernia dubia*, *Salvinia natans*) que no deberían de gozar de ningún tipo de protección legal e incluso sería aconsejable su eliminación de las localidades en las que se encuentran protegidas. Ciertamente, es sorprendente que el nuevo decreto incluya un desliz como éste, máxime cuando este grave error se lleva arrastrando desde hace casi dos décadas y ha sido comunicado a los responsables del Departamento de Medio Ambiente mediante informes específicos.

Otro asunto que requiere seguimiento en el futuro es determinar hasta qué punto el nuevo catálogo proporcionará un régimen jurídico de protección que asegure la conservación y la recuperación de las especies de flora amenazada, pues la norma anterior (Decreto 328/1992) no ha determinado ninguna actuación en este sentido desde su aprobación. El nuevo catálogo, a diferencia del Decreto 328/1992, obliga a elaborar planes de conservación y de recuperación para las especies calificadas como Vulnerable o En peligro de extinción, respectivamente.

Un catálogo debe ser un instrumento útil que permita incorporar con rapidez los cambios en el estado de conservación de los taxones, así como incluir o descatalogar taxones. Actualmente, el nuevo catálogo adolece de la mínima flexibilidad necesaria para satisfacer esta necesidad. En este sentido, hubiera sido muy positiva, para agilizar futuras incorporaciones, recalificaciones o descatalogaciones de taxones, la creación de un consejo asesor de flora, básicamente integrado por científicos y representantes de la administración. Actualmente el mecanismo para realizar estos cambios, tal y como se establece en el nuevo Decreto, no parece proporcionar la operatividad y la agilidad deseables. Otras Comunidades Autónomas algo más avanzadas por lo que respecta a la conservación del su patrimonio biológico, como es el caso de las Islas Baleares, han creado este comité asesor en el último catálogo de flora amenazada (Sáez, 2006), o bien en otros casos, como en la Comunidad de Aragón, sí que se dispone de una operatividad (Guzmán, 2005). En este sentido, los catálogos estatales derivados de la Ley de Biodiversidad tienen también mecanismos que permiten establecer modificaciones con cierta agilidad.

En resumen, el nuevo Catálogo es un importante referente normativo sobre el cual se deberán desarrollar las actuaciones de conservación necesarias en las próximas décadas. Este Decreto llega con un notable retraso respecto a otras Comunidades Autónomas, pero en un momento crucial para implicar definitivamente a la Administración autonómica en la conservación del patrimonio fitogenético del territorio, puesto que existe un conjunto de entidades públicas (Universidades, CSIC) y privadas (*Fundació Carl Faust*, *Fundació Territori i Paisatge*, etc.) con experiencia en los campos de la investigación y la gestión, además de proyectos nacionales e internacionales, así como herramientas, técnicas y aplicaciones diversas que han de permitir desarrollar actuaciones básicas de conservación de forma inminente.

El Decreto al que hace mención este artículo está disponible en:

www.gencat.net/diari/5204/08235033.htm

www.uam.es/otros/consveg/legislacion.html

LLORENÇ SÁEZ¹, PERE AYMERICH²
Y CÉSAR BLANCHÉ³

1. Unitat de Botànica, Facultat de Biociències, Universitat Autònoma de Barcelona. 08193 Bellaterra, Barcelona. E-mail: llorens.saez@uab.es.
2. c/Barcelona 29, 08600 Berga. 3. Laboratori de Botànica, Facultat de Farmàcia, Universitat de Barcelona. Av. Joan XXIII, s/n. 08028 Barcelona.

Bibliografía

- Sáez, L. (1999) El Pla d'Espais d'Interès Natural (PEIN) y la protección de la flora amenazada en Cataluña. *Conservación Vegetal* 4: 3-4.
- Sáez, L. (2006) El catálogo balear de especies amenazadas y de especial protección, las áreas biológicas críticas y el consejo asesor de fauna y flora de Baleares. *Conservación Vegetal* 10: 25-26.
- Guzmán, D. (2005). Revisión del catálogo de especies amenazadas de Aragón. *Conservación Vegetal* 9: 11-12.

Experiencias de conservación con el endemismo valenciano *Limonium mansanetianum* (Plumbaginaceae)

Desde el Centro para la Investigación y Experimentación Forestal (CIEF) de la Generalitat Valenciana, el Servicio de Biodiversidad de la Conselleria de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, está desarrollando diferentes actividades de conservación con especies propias de ambientes ricos en yesos, principalmente en hábitats de *Gypsophiletalia* y *Limonietalia*. Entre las especies más sobresalientes, destacan las actuaciones con el microendemismo valenciano *Limonium mansanetianum* M. B. Crespo & M. D. Lledó (Plumbaginaceae). Dentro de estos hábitats, los trabajos ejecutados en una primera fase fueron respaldados técnica y económicamente dentro del proyecto de cooperación transnacional *Semclimed* (iniciativa comunitaria Interreg IIIB MEDOCC-2005-05-4.1-E-110). Este proyecto, contemplaba, entre otras líneas de trabajo, la adopción de medidas preventivas de conservación activa e *in situ* con poblaciones de especies con alto riesgo de extinción y presentes dentro de las regiones de los partenaires implicados (ver www.semclimed.org)

SEMCLIMED; coordinado por el Centro para la Investigación y Experimentación Forestal –CIEF– de la Generalitat Valenciana, tuvo entre sus objetivos principales el estudio del efecto del cambio climático sobre la germinación de las semillas de la flora silvestre del Mediterráneo y la ejecución de medidas preventivas de conservación. El proyecto tomó el relevo del trabajo en red diseñado y precedido por el anterior proyecto GENMEDOC (www.genmedoc.org), dirigido a la conservación *ex situ* de recursos genéticos de flora silvestre a través de la cooperación entre bancos de semillas del Mediterráneo. En total han participado 16 centros de investigación y organismos gubernamentales de 5 estados miembros de la Unión Europea (España, Francia, Italia, Grecia y Malta) y 3 países representantes de la ribera sur del Mediterráneo (Túnez, Marruecos y Egipto).